

Pronunciamento de Jaime Dunn

“Nos proscriben porque temen lo que somos”

Nadie jamás dijo que el camino sería fácil. Seguiremos luchando por la libertad. Dimos un gran paso, y ahora más que nunca, seguimos de pie.

Intentaron anularnos. Pensaron que con una resolución arbitraria y politizada matarían las propuestas de la libertad. Nos quitaron la candidatura, pero no la convicción. Nos negaron la participación política, pero no la esperanza ni las ganas de cambiar Bolivia para siempre.

Me dirijo a ustedes con la serenidad que da la certeza moral. Lo que estamos construyendo juntos no es una campaña: es un destino colectivo, una causa histórica. Hemos sido inhabilitados, no por la ley, sino por el miedo de un sistema corrupto a ser derrotado por ciudadanos libres.

Cumplimos cada requisito. No tengo ninguna deuda con el Estado. Pero decidieron ignorar la ley y torcerla. Esta no fue una decisión legal: fue una maniobra política, una chicana disfrazada de procedimiento administrativo, ejecutada por un sistema que teme a quienes piensan diferente, actúan con principios y no obedecen al poder. No me inhabilitaron por delitos. Me inhabilitaron por querer cambiarlo todo.

El MAS y la vieja política celebran. Pero están muertos de miedo. Porque lo que hicimos fue desenmascararlos. Y cuando el poder teme a los libres, es señal de que la libertad ya empezó a vencer.

A ellos les digo: No nos sacaron de la historia. La historia no se escribe con resoluciones amañadas, sino con principios. El liberalismo no muere por un papel. No nos han vencido. Solo nos han fortalecido y confirmado que estamos en lo correcto.

Mostramos que el sistema está muy enfermo, capturado y coludido. El TSE no es árbitro, es verdugo. La ley ya no es garantía, es arma de los empoderados. Y buena parte de la oposición es funcional al masismo. Ese es el sistema que queremos desmontar y por eso nos proscriben.

Pero aquí estamos de pie con la frente alta. Con la conciencia intacta. No nos rendimos. No nos callamos. No estamos fuera. Estamos más adentro que nunca.

Gracias por caminar conmigo. Gracias por creer. Esta no es mi lucha. Es de todos los que creen que la libertad no se ruega de rodillas. Se la toma, se arrebató y defiende. Y hoy, más que nunca, la vamos a conquistar y a defender.

Nuestro ejército espontáneo, sigue en la lucha. Ahora debemos potenciar a los nuevos líderes regionales y nacionales que conducirán el gran poder de las regiones que sumadas constituirán el poder de la Patria nueva. Me pongo a sus órdenes.

La lucha por la libertad apenas comienza. Estamos marchando. El cambio es irreversible. Y la libertad, inevitable.


Jaime Dunn De Avila